



DIPLOMADO HISTORIA DE LAS REVOLUCIONES



Diplomado

Historia de las revoluciones

Unidad VI

La Revolución Haitiana (1791-1804)

“Y lo que es la Vida, lo que és la Vida, cómo se habla de Haití ahora en estos Tiempos, cómo se maltrata a Haití en estos Tiempos. Cuando no se había independizado ningún País de América Latina y el Caribe, ninguno se había podido independizar de los españoles, de los franceses, Haití fue el primero en derrotar a los franceses y expulsarlos de Haití”.

Comandante Daniel Ortega, 20 julio de 2025

“Haití, el primer País de América Latina y el Caribe en independizarse de las fuerzas colonialistas, marcó un precedente en todos los Procesos Independentistas y Revolucionarios en Nuestra América. Nicaragua y Haití comparten una historia común de lucha y un profundo compromiso para alcanzar la Paz, la Prosperidad y el Bienestar de nuestros

Pueblos,” Comandante Daniel Ortega, 01 de Enero de 2019

Introducción

La Revolución haitiana (1791-1804) fue un movimiento revolucionario en la colonia francesa de Saint-Domingue, que tuvo como principal consecuencia la abolición de la esclavitud y la proclamación de la Independencia en ese territorio con el nombre original de Haití.

Este proceso se dio tras la guerra de Independencia de los Estados Unidos y a su vez fue un antecedente de los movimientos independentistas de América.

Desde la imposición del dominio colonial en Saint-Domingue, se estableció un sistema de plantación y exportación de productos agrícolas. Regía una sociedad segregada en castas, que se basaba en la explotación de mano de obra esclava africana. Hacia el siglo XVIII, era la posesión francesa más rica en América, pero la injusticia y el despojo, aunado al excesivo sistema de exclusión racial, resultó el caldo de cultivo para que se diera una vasta rebelión de esclavos en 1791, con características inéditas y radicales que al final logró imponerse como la primera y única

exitosa rebelión de esta naturaleza. Misma que a su vez, propició la Independencia del territorio, del Colonialismo Francés.

Sin embargo, esta revolución se dio prácticamente en medio de situaciones complejas, en donde el sistema de castas impuesto por el colonialismo, no permitió que hubiera en su momento, la unidad que pudiera requerirse en un movimiento anticolonial, sino que por el contrario se dieron muchas divisiones y contradicciones. Pero a pesar de todo se logró la Independencia en 1804.

Otra situación que es válida anotarla, es que los haitianos no solo combatieron contra los franceses, sino también, contra tropas interventoras de otras potencias coloniales como España y Gran Bretaña.

En esta unidad haremos un breve esbozo de las complejas situaciones que condujeron primero al levantamiento y después a las etapas subsiguientes en que transitó este proceso, hasta el año de 1804.



La Revolución Haitiana (1791-1804)



En una sociedad basada en la explotación de esclavos africanos y en una estricta jerarquía racial, la injusticia y la desigualdad provocaron en 1791 una rebelión sin precedentes. A pesar de las divisiones internas y de enfrentar también a potencias como España y Gran Bretaña, los revolucionarios lograron imponerse.

La Revolución Haitiana fue un levantamiento en la colonia francesa de Saint-Domingue que culminó con la abolición de la esclavitud y la independencia de Haití en 1804, fue el primer pueblo que abrió el ciclo se de los movimientos independentistas latinoamericanos.

Este proceso dio origen a la primera república negra independiente del mundo y representó un hito en la lucha contra la esclavitud y el colonialismo.

1. Antecedentes

El establecimiento de los franceses en esta parte de la llamada Isla Española de las Antillas mayores, se dio en 1606, cuando los españoles abandonaron la mitad occidental, ante el hostigamiento de los piratas que se habían establecido en la Isla pequeña de Tortuga, ubicada frente a las costas occidentales de La Española.

En 1640, durante la guerra franco-española, el enviado francés Le Vasseur tomó el control de la isla y las costas occidentales de La Española o Santo Domingo. Posteriormente, los españoles la reocuparon. En 1655 fue recuperada por fuerzas franco-inglesas, aliadas en la contienda franco española y pasó a depender brevemente de la Colonia de Jamaica, conquistada en mayo de 1655 por Inglaterra, hasta que en 1660

pasó totalmente a manos de los franceses y le mantuvieron el nombre dado por los españoles, pero en francés. Estos expandieron sus dominios al Occidente y en 1670 institucionalizaron su dominio en Saint-Domingue.

La colonia de boucaniers, (bucaneros), comenzó con una economía de subsistencia basada en la producción de café, tabaco y añil a manos de los engagés, (sirvientes blancos y/o presos que hacían trabajos forzados). Los engagés, quedaban libres a los tres años de servicio y coexistieron con los primeros negros esclavos traídos a la isla por los colonizadores franceses. Aunque la principal actividad siguió siendo la piratería que tenía como principal objetivo la obtención de riqueza de los botines a costa de los buques españoles que circulaban en el Caribe.



La expansión económica de Saint-Domingue



En 1680, el ministro Jean-Baptiste Calvert incrementó los aranceles al tabaco, lo que llevó a la quiebra a muchos propietarios que vendieron sus tierras a hacendados más adinerados. Estos nuevos dueños expandieron la producción de azúcar, añil, algodón y café.

A lo largo del siglo XVIII, el comercio transoceánico creció y, gracias a la implementación de modernos sistemas de riego, las pequeñas plantaciones se convirtieron en grandes haciendas que exigían una enorme cantidad de mano de obra esclava. Más de quinientos mil africanos fueron trasladados forzosamente a la colonia, mientras que también llegaron franceses pobres en busca de trabajo en los servicios y en el ámbito rural.

Para finales del siglo XVIII, Saint-Domingue se había transformado en la principal fuente de riqueza de Francia, produciendo dos tercios del azúcar mundial y contando con miles de plantaciones de distintos cultivos, además de cerca de 800 ingenios azucareros.

2. La expansión económica de Saint-Domingue

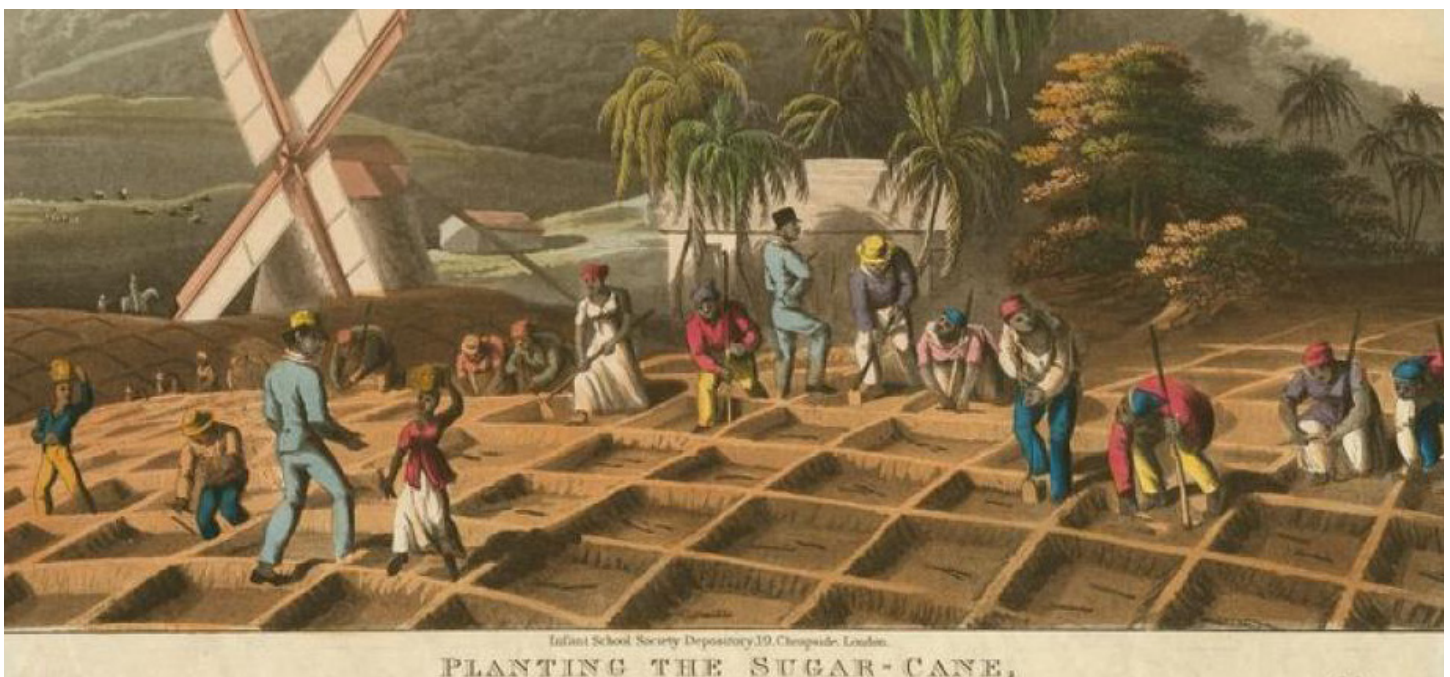
En 1680 el ministro Jean-Baptiste Calvert elevó los aranceles al tabaco, principal producto de la isla. La mayoría de los propietarios franceses quebraron y vendieron sus tierras, pero unos pocos con mayores recursos compraron las posesiones y empezaron a producir en gran cantidad azúcar, añil, algodón y café.

En tanto en el siglo XVIII se produjo una vasta expansión del comercio transoceánico en todo el Caribe. Además, en las primeras décadas de la centuria se expandió un sistema de riego desarrollado en Francia, permitiendo que las plantaciones en Saint-Domingue pasaran de la pequeña producción local a grandes haciendas, las que requirieron de abundante mano de obra esclava.

En consecuencia, tanto la riqueza de los terratenientes, como la población de esclavos

negros aumentaron considerablemente. Los estudios realizados, afirman que existieron en ese periodo más de 500 mil esclavos traídos de África a lo largo del siglo XVIII, quienes se incorporaron forzosamente a la actividad productiva. Pero Saint-Domingue también se volvió atractiva para blancos pobres o marginales que llegaron de Francia en busca de oportunidades. Quienes se dedicaron al sector servicio y distintos tipos de ocupaciones en el sector rural y urbano.

A finales del siglo las colonias francesas del Caribe producían un tercio de los ingresos de la Metrópoli y la fuente principal de estos ingresos era Saint-Domingue, por producir los dos tercios del azúcar que se consumían en el mundo, 140 millones de libras cada año. Había 789 plantaciones de algodón, 3.100 de café, 3.100 de índigo (añil), 673 de víveres y casi 800 ingenios de azúcar.



La división de la sociedad en castas



El sistema colonial generó una sociedad jerárquica, organizada en castas; en la cima estaban los blancos franceses, divididos en “grandes blancos” (terratenientes y empresarios) y pequeños blancos (propietarios menores o empleados coloniales). Por debajo, estaban los “affranchis”, compuestos por mulatos, negros libertos y “mestizos” que trabajaban como artesanos, capataces o empleados domésticos.

A finales del siglo XVIII, los blancos poseían la mayoría de las plantaciones, mientras que los libertos, aunque algunos eran adinerados, tenían una posición de menor importancia económica y política. Los esclavos constituían la mayor parte de la población, principalmente africanos, sometidos a duras condiciones, elevada mortalidad y ausencia total de derechos.

Los esclavos realizaban largas jornadas de trabajo, recibían castigos severos y vivían en barracas. Las leyes coloniales los mantenían totalmente subordinados, mostrando la marcada desigualdad del sistema de castas.

3. La división de la sociedad en Castas

Este proceso de crecimiento condicionó la segregación de sociedad en castas.

En la cúspide de la sociedad se encontraban los blancos de origen o descendencia francesa, estaban divididos en grandes blancos y pequeños blancos. Los primeros eran los grandes empresarios y los terratenientes, mientras que los segundos, eran medianos pequeños propietarios o empleados. Este último sector, vino creciendo a lo largo del siglo XVIII, en tanto la misma riqueza económica de Saint-Domingue, se convirtió en un atractivo en la búsqueda de oportunidades.

Un segundo escalón lo constituían una gama de elementos, conocidos como los “affranchis”: unos provenientes del mestizaje como los mulatos, los negros libertos y los falsos blancos (negros y mulatos manumisos). Estos eran artesanos, capataces, empleados domésticos de los grandes blancos y/o realizaban diversas ocupaciones. La mayoría de los burócratas, ricos burgueses y pequeños blancos vivían en las ciudades costeras, mientras que los administradores de plantaciones en el campo. Sin embargo, las diferencias sociales no eran tan importantes como las raciales, los blancos actuaban en bloque para enfrentar al resto de los grupos raciales.

Los libertos negros y mulatos, por su parte, gozaban de leyes que les permitían vestir algunas prendas, habitar ciertos lugares o acceder a cargos públicos que estaban prohibidos a los

esclavos, además, competían con los pequeños blancos por las posibilidades de ascenso social. Pero eran fuertemente discriminados al igual que los esclavos, por el color de su piel.

Una de sus opciones fueron las milicias y en 1707, constituyeron los maréchaussée, cuerpos militares de libertos cuya misión principal en esa época fue la de perseguir a los cimarrones (todo aquel esclavo rebelde o fugitivo que llevaba una vida en libertad)

A finales del siglo XVIII, la mayoría de los dueños de las grandes plantaciones no vivían en la isla, aunque viajaban constantemente a inspeccionarlas y encargaban su administración a facilitadores. Pero había criollos que vivían en los campos. Cada vez más franceses viajaban a la colonia para conseguir algún buen empleo, hacer fortuna y volver a Francia.

Estos grandes blancos eran dos tercios de los europeos y eran dueños de tres cuartos de las plantaciones, incluidos sus esclavos. Los pequeños blancos eran el tercio restante. Cerca de un cuarto de las propiedades estaban concentradas en manos de libertos, algunos especialmente ricos, quienes a su pesar, estaban en desventaja por el sistema de castas.

La población laboral de medio millón de esclavos superaba a los blancos. Dos tercios eran africanos traídos con la fuerza y la violencia de sus tierras natales a miles de kilómetros de distancia desde el continente africano, llamados bozales y considerados menos sumisos, que sufrían las peores condiciones de vida. Solo un

tercio eran criollos nacidos en la isla y nunca habían experimentado la libertad. La tasa de mortalidad de estos últimos era alta, razón por la cual se dependía de la importación de bozales, para mantener los niveles de productividad. En general, los esclavos, además del maltrato, carecían de una buena alimentación, la atención médica era inexistente, por lo que recurrían a los sanadores tradicionales.

Los esclavos se organizaban en grupos de trabajo. Las mujeres y los hombres más fuertes salían a realizar los trabajos más duros desde las primeras horas del día: cortar árboles, extraer rocas, plantar cafetales, cortar las cañas de azúcar y construir diques y canales. Las jornadas eran hasta de veinte horas, al finalizar iban directamente a dormir en las llamadas “casas de negros” (barracas). Operaban bajo la permanente supervisión de un empleado o capataz, generalmente blanco, algunas veces era un negro (que incluso podía ser esclavo) pero esto llevaba a fricciones con el jefe del grupo de esclavos encargado de respetar las jornadas y ritmos de trabajo (muchos de ellos fueron posteriormente los dirigentes de la rebelión).

Se prohibía el trabajo en los días festivos y aunque tenían distintos orígenes, se comunicaban en creole. También había esclavos de ambos sexos, en el servicio doméstico quienes realizaban distintas labores en las casonas de los terratenientes. Una situación que propició que los amos, violaran a las esclavas negras, aumentando el número de mestizos.

En concordancia con las leyes, los esclavos tenían prohibido casarse sin permiso del amo, portar armas, tener propiedades, participar de un juicio, etc. Si herían o mataban a su amo, su castigo era una muerte lenta y dolorosa, como la mutilación de miembros y la hoguera. En el caso que un propietario matara a alguno de ellos, estaba obligado a pagar una multa. En penas menores los esclavos tenían que enfrentar el cepo, los azotes, o cadenas, máscaras de hierro o collares de ahorque.

3. División Política y población de Saint-Domingue

Saint-Domingue se dividía en tres provincias: Norte, Oeste y Sur. El Norte tenía como capital la ciudad portuaria de Le Cap o Cap-Français, llamado el “París del Caribe”: Su población era de 6.000 Blancos 9.000 “affranchis” y 170.000 esclavos. Por razones climáticas y su condición de planicie concentraba la mayoría de las plantaciones. Allí se encontraban la mayoría de los grandes blancos del territorio.

La provincia, del Oeste, comenzó a prosperar después de 1751, cuando se estableció la capital en Port-au-Prince (Puerto Príncipe) en 1751. Esta ciudad llegó a ser un centro cultural y económico muy importante, en tano allí se concentraron los teatros, los salones, pero a su vez no faltaban las cantinas y burdeles. Allí residía el Gobernador general y el grueso de las tropas reales.

La tercera provincia, contaba con una menor población y su geografía la mantenía apartada del resto de la colonia. Lo que en cierta medida favorecía el comercio de contrabando con Jamaica en el que se involucraban los libertos. Su capital era Les Cayes o Aux Cayes.

Casta Población estimada.

La expansión económica de Saint-Domingue

Casta	Población estimada (Richardson, 1992)	Población estimada (Louis, 1999)
Colonos blancos	30.000	30.000 - 40.000
Libertos negros y mulatos	28.000	25.000 - 50.000
Esclavos negros	452.000	465.000 - 510.000
Total	510.000	520.000 - 600.000

Había una gama de contradicciones. Los terratenientes al igual que los libertos, odiaban a los mercaderes porque el monopolio comercial les obligaba a vender sus productos sólo a ellos. Sin embargo, ese monopolio no había impedido el enriquecimiento de los terratenientes, comerciantes y de las arcas estatales.



4. Administración política de la Colonia

El gobierno colonial estaba dirigido por un gobernador general, auxiliado por un intendente, ambos nombrados personalmente por el monarca. y enfrentados frecuentemente con los terratenientes deseosos de mayor autonomía y riqueza. El primero mantenía la defensa externa y el orden interno, atender los asuntos civiles, tales como la distribución de la tierra, la trata de esclavos y la contratación de funcionarios o presidir los Consejos Superiores, principales tribunales de justicia. El segundo se encargaba de la gestión pública, la hacienda y la justicia.

5. Resistencia a la Esclavitud

Una de las formas más comunes de resistencia de los esclavos, fue la huida hacia las partes montañosas. Unos lo hacían para evitar los castigos, otros para tratar de escapar definitivamente del sistema. La mayoría de los prófugos eran hombres y la mayoría se refugiaban en el lado español, principalmente en las montañas meridionales de Bahoruco, lugar donde desde antaño, se habían establecido los taínos huyendo también de las encomiendas españolas. Allí formaban lo que se conoció en otras colonias como “los palenques” (zonas

Saint-Domingue en 1789



- | | |
|--|--|
| En amarillo el Este español | En rosado el Oeste |
| En naranja el departamento Norte | En verde el Sur |

donde rehacían su vida los esclavos que lograban huir de sus esclavizadores).

Se organizaban en pequeñas partidas y atacaban los pueblos pequeños y las haciendas. Una razón para que fueran perseguidos por las patrullas organizadas para tal efecto. Las recapturas eran terribles porque además de ser azotados eran obligados trabajos más duros que los anteriores. Pero en caso de que hubieran participado en los ataques a las propiedades y pueblos o acumulado delitos, en su extremo podían ser condenados a muerte.

Como sucedió con François Mackandal, un célebre líder quien por su condición de sacerdote vudú logró tener gran cantidad de seguidores desde su fuga en 1752, pero tras ser capturado, fue quemado vivo en Le Cap en enero de 1758.

Los negros esclavos, aunque eran obligados a bautizarse, habían sincretizado (incorporado forzosamente) sus creencias africanas con el catolicismo. Los sacerdotes del Vudú dirigían las ceremonias en donde - entre otros ritos- se sacrificaban animales. El vudú era una forma de resistencia, con redes por toda la colonia y con cientos de sacerdotes. Se practicaba tanto en las plantaciones como en los palenques.

Una medida para controlar las huidas y la imposibilidad de controlar los palenques obligó a las autoridades a declarar una Amnistía en 1785. En ella reconocieron la existencia de los mismos, a su vez estos ya no podían dar asilo a quienes escapan de las plantaciones.

Otras formas de resistencia a la esclavitud fueron el suicidio individual y colectivo, además del infanticidio, lo que reforzó la visión negativa sobre los negros, “quienes por su salvajismo requerían necesariamente de los amos para ser civilizados”. En algunos extremos, se dieron casos de envenenamiento de los amos, en donde los esclavos aprovecharon su conocimiento de las plantas para ejecutarlos. Estos hechos –por supuesto- eran severamente reprimidos.

6. Antecedentes inmediatos de la Revolución

En julio de 1789 se dio el inicio de la Revolución Francesa y por supuesto que un hecho de esta naturaleza, habría de impactar fuertemente en las colonias francesas y Saint-Domingue, no fue una excepción. Una de las primeras expectativas fue si la Declaración de los derechos del hombre, publicados en agosto iba a ser extensivos a las colonias. Pero a su vez había noticias de las luchas que se daban en Francia entre los desplazados monárquicos y los republicanos.

En Saint-Domingue se manifestaron posiciones aparentemente contradictorias. Los grandes blancos vieron la oportunidad de relevar a los funcionarios franceses del control de la isla, abolir las regulaciones comerciales de la metrópoli, independizarse de Francia y acrecentar su riqueza.

Los esclavos al enterarse de esta situación, tomaron una posición contraria a la de los

blancos, temerosos que si había independencia quedarían completamente en manos de sus amos y su vida sería aún mucho más dura.

Pero, durante los dos primeros años las luchas se centraron entre los blancos partidarios de la Independencia y los blancos leales a la metrópoli. Por su parte los negros libertos de color, eran partidarios de seguir del lado de la Metrópoli, pero reclamaban la igualdad de derechos. Sus principales dirigentes Julien Raimond y Jacques-Vincent Ogé fueron a Francia y se dirigieron ante la Asamblea Nacional y después a la Convención Nacional, consiguiendo la igualación legal para todos los hombres libres.

En octubre de 1790, Ogé volvió a la colonia y reclamó el derecho al voto a las autoridades, pero esta solicitud fue rechazada por el gobernador general de la Isla, el vizconde de Blanchelande.

Una situación que llevó a la primera rebelión. El día 23 de octubre, Ogé con ayuda de Jean-Baptiste Chavannes, formó una milicia de mulatos cerca de Le Cap. Las autoridades coloniales fueron a enfrentarlos con una fuerza militar, los alzados

convencidos de su desventaja militar, huyeron al territorio español, pero las autoridades españolas además de negarle refugio los capturaron y los entregaron el 20 de noviembre a los franceses. Siendo ambos líderes ejecutados en los inicios de 1791.

Casi a lo inmediato en Port Salut, estalló una revuelta de 200 mulatos cerca de Les Cayes. Pero al mismo tiempo se organizó una guerrilla de mulatos al mando de André Rigaud y en marzo se produce un pequeño motín de los soldados negros en Port-au-Prince, animados por los 1000 radicales franceses traídos como refuerzos pedidos por el gobernador general; el movimiento es sofocado en nueve días y los amotinados deportados.

El 15 de mayo la Asamblea Nacional en Francia decidió dar la igualdad política a los libertos, pero cuando las noticias llegaron a la isla el 8 de julio, lo que causó un fuerte descontento en los blancos.



Línea de tiempo

La Revolución Haitiana

Primera Etapa (1789–1793)

Inicio de la rebelión y abolición de la esclavitud en el norte



1791 (14–15 agosto): Ceremonia de Vudú en Bois Caïman. Dutty Boukman proclama la rebelión de los esclavos.

1791 (21–22 agosto): Inicia la insurrección general. Se incendian plantaciones y mueren miles de blancos.

1791 (agosto–noviembre): Los esclavos controlan la Provincia del Norte; Boukman es capturado y ejecutado.



1792: Conflictos entre blancos revolucionarios, monárquicos, mulatos y esclavos. Francia reconoce igualdad política a los libertos.

1793: Los comisionados Sonthonax y Polverel llegan y decretan la abolición total de la esclavitud en el norte. Miles de blancos emigran; Haití queda dominado por los negros insurgentes.

Segunda Etapa (1793–1798)

Invasión extranjera y ascenso de Toussaint Louverture

1794: Británicos y españoles invaden Haití. Francia abolió oficialmente la esclavitud en todas sus colonias.

1794 (junio): Toussaint Louverture abandona a los españoles y se une a los republicanos franceses.



1795: Tratado de Basilea: España entrega Santo Domingo a Francia.

1796–1797: Louverture se consolida como líder militar; controla gran parte del país.

1798: Derrota a los británicos (23 de abril se firma su retirada). Firma acuerdos secretos con EE. UU. y Reino Unido. Haití queda libre de fuerzas extranjeras.



Línea de tiempo

La Revolución Haitiana

Tercera Etapa (1799–1801)

Guerra civil y unificación del país



1799 (junio): Guerra civil entre Louverture (norte) y Rigaud (sur).

1799–1800: EE. UU. apoya a Louverture. Asedio y caída de Jacmel (marzo de 1800). Rigaud huye a Francia.



Cuarta Etapa (1801–1804)

Invasión napoleónica e independencia de Haití.

1801 (enero): Louverture ocupa pacíficamente la parte oriental (actual República Dominicana). Se convierte en gobernador general de toda la isla.

- **1802 (enero):** Napoleón envía 25.000 soldados al mando de Leclerc.
- **1802 (mayo–junio):** Louverture es traicionado y enviado prisionero a Francia, donde muere en 1803.
- **1803 (enero–noviembre):** Dessalines dirige la ofensiva final; victoria en Vertières (18 de noviembre). Los franceses capitulan.
- **1804 (1 de enero):** Proclamación de la independencia de Haití. Dessalines se convierte en gobernador vitalicio.



7. Revolución

Primera etapa de la Revolución (1789-1791)



Los esclavos, en tanto conspiraban disfrazando sus actividades en la convocatoria a reuniones religiosas por la noche. En un evento ceremonial de Vudú en un sitio llamado Bois Caïman (bosque de caimanes) la noche del 14 y 15 de agosto de 1791 se proclamó el levantamiento de los esclavos negros contra sus esclavizadores blancos. En una parte del llamamiento de Dutty Boukman –su líder- dijo lo siguiente: “nuestro Dios sólo pide obras buenas de nosotros. ¡Pero este Dios que es bueno ordena venganza!”.

Esa misma noche, los esclavos iniciaron la rebelión comenzando a matar a sus amos y sumieron a la colonia en una total guerra civil. Se unieron los esclavos del distrito de Limbé y pronto todo el Estado de Chabaud estaba en

llamas, la mayoría se apegó al plan y durante la noche del 21 y 22 de agosto otros jefes negros como Jeannot Bullet, Jean-François Papillon y Georges Biassou empezaron a destruir las plantaciones Clément, Noé, Molines y Flaville y arrasaron el estado de Tremes. En su marcha los negros ajusticiaban a los hacendados blancos y a los negros que le permanecían fieles, pero además incendiaban sus propiedades.

Entre el 30 y 31 de agosto Boukman, con su contingente al mando de unos 15.000 negros, atacó la ciudad de Cabo Francés, en donde estaban varios refugiados blancos. Pero el Gobernador general de Saint-Domingue, Philibert Blanchelande, había organizado una milicia de colonos, misma que logró rechazar el ataque.

La rebelión se extendió dándose enfrentamientos en las montañas Charbonnière, donde la partida de mulatos de Rigaud, Louis-Jacques Beauvais, Pierre Pinchinat y Jean-Pierre Lambert se estaba concentrando. Una columna de colonos enviados desde Puerto Príncipe los atacó, pero fue vencida en Croix des Bouquets. El 29 llegaron refuerzos franceses por mar a la capital, para ayudar a las tropas coloniales, que se empezaron a concentrar en buen número.

En unos diez días, los rebeldes habían tomado el control de toda la Provincia del Norte. Se ha calculado que por lo menos 40.000 negros esclavos se habían sublevado de los 170.000 negros que vivían en la provincia.

Fueron incendiados 200 ingenios azucareros,

destruidas 1200 plantaciones de café, siendo el daño total en este lapso de 2 millones de francos (de la época), afectando de esa manera muy gravemente a la economía de la colonia francesa más rica de todo el continente americano.

Los blancos en general mantuvieron el control de solo unos pocos campamentos fortificados aislados. En la capital, los prisioneros cimarrones fueron expulsados a la costa de los Mosquitos. Finalmente, las tropas francesas logran capturar al líder rebelde Dutty Boukman y lo decapitan, exhibiendo su cabeza en Cabo Francés como escarmiento a los demás negros.

En medio de este espectro político, se definieron nuevas situaciones. El 21 de noviembre estallan disturbios en la capital, provocados por los libertos siendo masacrados los blancos partidarios de la Revolución Francesa. Frente a esa situación los británicos empezaron a apoyar a los monárquicos franceses incluyendo a los libertos para luchar contra los republicanos. Estos últimos buscaron unir fuerzas con los esclavos rebeldes y los españoles esperaban que se debilitaran mutuamente para después conquistar toda la Isla.

Los enfrentamientos continuaron en 1792 en medio de esta complejidad. Los revolucionarios blancos contra los monárquicos, buscando alianza con los negros quienes continuaron la lucha por separado contra los blancos. Mulatos y libertos, buscando alianzas con los monárquicos. El 4 de marzo la Asamblea Nacional ordena reconocer la igualdad política a los libertos, pero

el general en jefe de las fuerzas francesas, el rico marqués de Caradeux –célebre por su crueldad- condiciona la igualdad para los mulatos a cambio de apoyarlo. Caradeux avanzó un ejército de libertos monárquicos y lanza una ofensiva en marzo contra los negros sobre la planicie de Cul de Sac, pero es vencido en Croix des Bouquets por entre 10.000 a 15.000 negros al mando del joven sacerdote Vudú Hyacinthe, de apenas veintidós años. Al final el gobernador general fracasó en su ofensiva y se retiró primero a Les Cayes y finalmente tomó un barco y se fue a Le Cap.

El 29 de abril de 1792 la Asamblea Nacional nombró comisionados civiles para la colonia a Léger-Félicité Sonthonax, Étienne Polverel y Jean Antoine Ailhaud. Estos llegaron a Le Cap el 18 de septiembre con 6.000 soldados. Su misión era lograr la paz e imponer la autoridad revolucionaria. Primero deportaron al anterior gobernador general, después negociaron el apoyo de los libertos y desterraron a todos los blancos que se negaban a reconocer la igualdad política de todos los hombres libres, sin embargo, se negaron a ceder a las demandas de los esclavos y la guerra continuó en el norte.

El 21 de enero de 1793 el rey Luis XVI de Francia es guillotinado y se inicia la guerra contra los británicos y los españoles. Estos últimos, logran hacer alianzas con los negros en el interior, mientras los blancos republicanos están ocupados en acabar con los blancos realistas. Sonthonax y Polverel zarpan desde Le Cap con media docena de barcos sobre Port-au-Prince

contra el realista marqués de Borel. El puerto fue bloqueado y el 12 de abril sus defensas fueron bombardeadas. Borel, sabiendo que la mayoría de sus 3.000 plazas eran negros poco fiables, huyó a Jamaica. Al día siguiente se negoció la rendición de la capital y los comisionados entraron victoriosos el 14 de abril.

En medio de una situación crítica en Le Cap, Sonthonax y Polverel (de donde se retiran) decretan que se dará la libertad, ciudadanía francesa y plenos derechos políticos a todo esclavo que se una a las fuerzas republicanas. Gracias a esta medida, de 3.000 a 10.000 negros que el cimarrón Jean-Louis Pierrot tenía en las colinas alrededor de Le Cap, asaltaron el puerto el día 22, quemándolo por completo.

Pero, a pesar de ello, la mayoría de los negros seguían escépticos frente a las promesas de Sonthonax. Aunque muchos líderes rebeldes empezaban a abandonar a los españoles porque estos no se mostraban interesados en abolir la esclavitud. Pero se negaban a unirse totalmente a los republicanos, porque la población no combatiente, seguía en condición de esclava.

Sonthonax decretó el 20 de agosto la abolición completa de la esclavitud en el Norte, posteriormente extensiva al Oeste, ganándose el apoyo de los negros, pero a la vez el rechazo de los blancos y mulatos. Dos días después, Port-au-Prince fue rebautizado como Port-Républicain. Hasta entonces, entre 10.000 y 20.000 blancos murieron en la rebelión de los esclavos y los sobrevivientes huyeron principalmente a los

Estados Unidos. Desde entonces, la población blanca casi desapareció de Haití.

Segunda Etapa de la Revolución (1793-1798)

Invasión británica a Haití



Lo más destacado en esta etapa, fue la intervención de la flota y las tropas británicas y de los españoles en el territorio en apoyo a los monárquicos franceses y a sus aliados: los libertos y mulatos. Una situación determinada por la coalición de estas potencias contra la Francia revolucionaria.

Las tropas británicas llegaron desde Jamaica dirigidas por el Almirante Rowley a Jérémie y se dirigieron a Cabo du Mole. El 2 de enero de 1794, tras recibir 800 refuerzos de Jamaica, se dirigieron a Puerto Príncipe en la fragata Penelope de 32 cañones, para proponer la rendición de la capital colonial, pero la respuesta negativa hizo que Rowley inicié el bloqueo del muelle. El 3 de febrero los británicos y monárquicos franceses toman Cabo Tiburón

encontrando poca resistencia. El 19 capturan el fuerte Acul. Gracias a esto el extremo occidental de la península de Tiburón quedaba en su poder. Mientras el 28 de enero los españoles ocuparon también con poca resistencia Bayahá estableciendo su base de operaciones para atacar desde allí Le Cap y Puerto Príncipe.

Pero una situación favoreció a los republicanos revolucionarios, porque el día 4 de febrero, la Convención Nacional en Francia abolió oficialmente la esclavitud en todas las posesiones francesas ultra-marítimas. Esto condujo a los siguientes hechos, un fuerte contingente negros, se unió a Sonthenax en la defensa de Puerto Príncipe en el mes de marzo. Se dieron situaciones fuera de control como la rebelión de los libertos republicanos en esta ciudad porque el decreto de abolición les arrebató su ventaja sobre los esclavos. Llegaron al extremo de arrestar temporalmente a Sonthenax.

Pero más importante, fue el surgimiento de un líder: Toussaint Louverture, este era un antiguo esclavo, quien en estado de manumiso se unió a los españoles al estallar la revuelta. Pero el 25 de junio con 4000 soldados con el rango de brigadier, abandonó a los españoles, para unirse al general de división Étienne Laveaux – recién nombrado Gobernador-para luchar por la República contra los ingleses, españoles, realistas y mulatos. Toussaint Louverture como liberto, había tenido una sólida formación autodidacta, identificándose con las ideas de la Ilustración.

En tanto, desde mayo de 1794 hasta finalizar

el año, las fuerzas anglo-españolas y sus aliados, habían logrado importantes progresos, controlando: Jérémie, Cabo Tiburón, Puerto Príncipe, Saint-Joseph, Saint-Marc, Léogâne, y Cabo du Môle. En tanto los republicanos controlaban Les Cayes, Macaya, Petit-Goâve, Jacmel y Port-de-Paix y las islas de Tortuga y Gonâve.

Los esclavos rebeldes por su parte controlaban las zonas montañosas del centro y norte del país, las áreas fronterizas con el Santo Domingo español y las ciudades de Le Cap y Gonaïves.

Pero la intervención británica estaba condenada al fracaso por algo inesperado: en los primeros dos meses perdieron 40 oficiales y 600 hombres en campaña, quedando reducidas sus tropas a 828 soldados, la mayoría aquejados por enfermedades tropicales. Además, los habitantes de Saint-Domingue (blancos, mulatos y negros) se negaban a enrolarse en sus filas. En diciembre, los británicos son forzados a retirarse de Cabo Tiburón a Cabo Dame-Marie por una fuerza francesa venida de Les Cayes.

Mientras tanto, Louverture rápidamente se hace con un importante territorio en la zona norte. Los anglo-hispanos no solo son diezmados por las enfermedades, sino también por el resquebrajamiento de sus alianzas locales. Rigaud y Beauvais -jefes de los mulatos-reclaman que Léogâne quede bajo su autoridad, iniciándose los choques en marzo de 1795.

En estas circunstancias el 22 de julio de ese año, se firmó entre Francia y España el Tratado de Basilea. Esta última, vencida en la guerra

de los Pirineos, entrega Santo Domingo, la mitad occidental de La Española, a cambio de los territorios peninsulares ocupados por los franceses. Cuando la noticia de este cambio de soberanía llega a la isla en octubre se produce una emigración masiva. Más de 5000 familias españolas son trasladadas a Cuba por el almirante Gabriel de Aristizábal y Espinosa. Poco después, en junio, los españoles se retiran oficialmente de Saint-Domingue, pero los franceses no tomaron inmediatamente posesión de Santo Domingo.

Louverture impone su liderazgo cuando logra por medio de la fuerza liberar de manos de los mulatos al Gobernador Laveaux en Le Cap. Como resultado de ello, el 31 de marzo Louverture es nombrado teniente general, segundo al mando del gobernador, pero en la práctica era quien controlaba la colonia.

A pesar de las adversidades, los ingleses se niegan a retirarse y desde marzo lanzaron una fuerte ofensiva por mar y tierra sobre Léogâne que había sido recapturada por los republicanos. Estos desde sus trincheras logran sostener el sitio haciéndole considerables bajas y logrando dañar gravemente dos buques de la armada.

Surgieron problemas que devienen en motines y enfrentamientos en la parte Sur. Laveaux es relevado de su cargo y desembarcaron los tres nuevos comisionados civiles el 11 de mayo, uno de ellos era Sonthonax. Se empezaron a dar contradicciones entre mulatos y negros en medio del enfrentamiento contra los ingleses. Se dieron los enfrentamientos entre los negros

y sus rivales mulatos en Le Cap. Rigaud y sus mulatos se impusieron sobre los negros y este siguió jugando un papel relevante en el Sur.

Por otro lado, la presencia y preponderancia de Louverture, no fue vista con buenos ojos y empezó a conspirar atrayendo al desplazado Laveaux. Pero posesionado de este complot Louverture muy hábilmente los hizo salir del país, delegándole funciones en Francia, en agosto de 1797.

En estas circunstancias, Louverture como líder de los ex esclavos negros en alianza con la dirigencia mulata estuvo en condiciones de confrontar a los ingleses y sus aliados.

Tras la caída en febrero de 1798 del Fuerte La Coupé en manos de Louverture, los británicos se refugiaron y atrincheraron en la Capital Puerto Príncipe. A mediados de marzo, diezmados por las enfermedades tropicales y las guerrillas, empiezan a negociar con Louverture, quien es el hombre más poderoso de Saint-Domingue.

El brigadier británico acordó con Louverture la retirada del territorio el 23 de abril. El 8 de mayo se inició el retiro de los británicos hasta el 31 de agosto de 1798, con ellos iban todos los blancos, negros y mulatos aliados de ellos. Los ingleses habían movilizado 31.000 hombres para esta guerra y cerca de 23.000 perdieron la vida.

El 13 de junio Louverture firmó un tratado secreto con representantes de Estados Unidos y del Reino Unido. Se acordó que ambas naciones

François-Dominique Toussaint Louverture

Nacimiento y origen:

Nació el 20 de mayo de 1743 en Cabo Francés, Saint Domingue. Hijo de Hyppolite Gaou, de origen africano, fue esclavo en la plantación de Breda, donde su dueño lo alfabetizó y le enseñó diversas habilidades.

Familia y libertad:

Se casó con Suzanne, mujer libre, y tuvieron dos hijos, Isaac y Placide. En 1776, a los 33 años, fue liberado y adquirió una pequeña finca cafetalera con trece esclavos.

Formación y rol como médico:

Autodidacta, ejerció como médico durante la rebelión de esclavos de 1791 y se convirtió en líder militar tras la muerte de Bukman, combatiendo contra los franceses y reclutando tropas en la parte hispana de la isla.

Liderazgo militar y político:

Apodado Louverture en 1793, fue general en 1795 y organizó la isla como estado semiautónomo. En 1801 se autoproclamó gobernador general vitalicio, consolidó la independencia frente a Francia y fortaleció las instituciones civiles.

Captura y muerte:

Tras la invasión francesa de 1801, fue traicionado, capturado y enviado a Francia, en donde fue encarcelado en el Fuerte de Joux, murió el 7 de abril de 1803 a los 59 años en condiciones extremas.

Legado:

Considerado fundador y héroe nacional de Haití, su liderazgo preparó el camino para la independencia del país.



se mantendrían al margen de los asuntos internos de Saint-Domingue y Louverture se comprometía a su vez no exportar la rebelión esclava a las demás islas del Caribe. Cabe destacar, que esta había sido una de las principales razones de británicos y españoles, para intervenir en la situación de Saint-Domingue.

Pero no todo terminaba allí, Francia volvió a intentar imponerse en Saint-Domingue, enviando como nuevo gobernador general al conde de Hédouville y al comisionado civil Raimond. Pero Louverture los presionó movilizandolos las opiniones en su contra, los desplazó de las negociaciones y ellos terminaron retornando a la Metrópoli francesa en octubre de ese año.

Louverture ahora tenía un ejército de 51.000 efectivos, en su mayoría negros, algunos mulatos, incluso unos 3000 blancos, partidarios republicanos. Saint-Domingue ya libre de los ingleses, quedó dividida entre los mulatos de Rigaud en el sur y los negros de Louverture en el norte. En tanto pesaba la amenaza de una Francia que vivía sus propias contradicciones en el mundo europeo.



Tercera etapa de la Revolución (1799-1801)



Después de la retirada definitiva de los británicos en 1798, al año siguiente comienza una guerra civil por el control total de Haití entre el líder negro Toussaint Louverture, quien controlaba el norte del país, contra el mulato André Rigaud, que controlaba el sur. Ambos caudillos que deseaban el poder completo sobre la isla.

La guerra estalló entre el 15 y 16 de junio, cuando Petit-Goâve fue asaltada por los ejércitos meridionales y la mayoría de los negros residentes acabaron masacrados. Los mulatos rápidamente conquistaron Jacmel y Grand Goâve, pero la capital fue defendida tenazmente por las fuerzas leales a Louverture.

Si bien Haití se encontraba aún de forma nominal bajo la supervisión de Francia, Toussaint Louverture actuaba de manera independiente de París. En esta dirección logró contactarse con el presidente estadounidense John Adams para negociar el restablecimiento del comercio entre Haití y Estados Unidos que se había visto afectado y suspendido después de la rebelión de los esclavos en agosto de 1791. Louverture no consideraba un peligro en ese momento a la naciente nación norteamericana, cuando sus

contradicciones habían sido hasta ahora con las potencias coloniales europeas, además de Francia.

Por estas razones durante la guerra civil haitiana en 1799, los Estados Unidos consideraron al líder mulato André Rigaud como un peligro para sus intereses comerciales con la isla, porque Rigaud, tenía simpatía con los franceses.

Es así que para proteger a sus comerciantes y por ende también al comercio entre ambas naciones, Estados Unidos decide intervenir en la guerra civil haitiana, apoyando a las tropas de Toussaint Louverture.

Después de consolidar su dominio en el norte a fines de octubre, Toussaint estaba haciendo preparativos para atacar el sur del país que se encontraba bajo el mando de André Rigaud. A principios de noviembre, Henri Christopher dirigió un ala del ejército negro contra Jacmel donde se encontraban atrincherados los mulatos, y la otra ala fue comandada por el negro Jean-Jacques Dessalines que se dirigió a recuperar las ciudades de Grand Goâve y Petit Goâve. En octubre de 1799, el general Henri Christopher asedia a los mulatos de Rigaud en Jacmel, mientras Louverture avanza sobre la provincia meridional. Los mulatos haitianos se atrincheraron y resistieron en la guarnición de Jacmel al mando de Alexandre Pétion.

La ayuda de Estados Unidos desempeñó un papel importante en la ofensiva negra, pues el barco de guerra estadounidense USS “General Greene” comandado por el Capitán Christopher Perry, destruyó las barcas merodeadoras y

exploratorias de las fuerzas de André Rigaud, transportó también a las tropas de Toussaint desde el norte hasta al frente sur del país y finalmente procedió a bombardear las posiciones de las tropas de Rigaud en Jacmel. Finalmente, luego de estar asediados durante varios días sin alimento y sufriendo de hambre, las tropas de Rigaud deciden evacuar la ciudad el 11 de marzo de 1800.

La guerra llegó a su final en julio, cuando el general Jean-Jacques Dessalines entró triunfante en Les Cayes, y Rigaud ya totalmente derrotado logró escapar y se exilió en Francia

Tras esta situación, se pasó a la ocupación de la parte oriental del territorio, es decir, lo que hoy es República Dominicana. Lo que estaba sustentado en los Acuerdos de Basilea. Este proceso se inició en enero de 1801. Las pocas guarniciones españolas que allí se encontraban, al igual que refugiados franceses no ofrecieron resistencia y las plazas fueron ocupadas pacíficamente.

Quedó como Gobernador de esta parte un hermano del mismo Toussaint el brigadier Paul Louverture y hasta el año de 1844 esta parte estuvo integrada a Haití.

Cuarta etapa de la Revolución

Invasión francesa e independencia total (1801-1804)

Como debe de recordarse, Napoleón Bonaparte, asumió la Administración del poder en Francia como Primer Cónsul en 1799 y entre sus ambiciones estaba la de construir un vasto



imperio colonial. Esto pasaba necesariamente por retomar el control total de la colonia más rica en América. Pero hasta que logró hacer la paz con Gran Bretaña, se atrevió a enviar una expedición para lograr este objetivo.

Fue así como en diciembre de 1801 envió una poderosa flota dirigida por el General Charles Emmanuel Leclerc, con un fuerte contingente de 25.000 efectivos que contaba con más de 70 buques de línea, incluidos por buques españoles además de los franceses, dado la alianza franco-española.

Leclerc llegó a la bahía de Samaná el 29 de enero de 1802, y los franceses iniciaron las hostilidades de forma simultánea en distintas partes de la Isla, con contingentes fuertemente armados y apoyados por las baterías de los buques. De esta manera ocuparon sucesivamente Le-Cap, Puerto Príncipe, Léogâne, Croix des Bouquet, Saint Marc, Mirebalais, Trianon y Santo Domingo en la parte Oriental.

Los franceses lograron ocupar las principales poblaciones mientras las fuerzas encabezadas por Louverture, Dessalines y Christopher se ubicaron en los campos y las montañas, principalmente de la Zona Norte. Desde allí en pequeñas partidas, hostigaban a los franceses y destruían los sembradíos. Pero en la medida que pasaba el tiempo, la situación se tornó difícil para los partisanos y Leclerc empleó una táctica de atacarlos por separado en una guerra de desgaste. La situación se planteó adversa para los haitianos.

Primero rodeó y derrotó a Dessalines. Posteriormente, el 26 de abril Christopher se rindió con 1.200 de sus seguidores. Leclerc, quien había traído de Francia a los hijos de Louverture, se los envió en signo de “buena voluntad”. El 2 de mayo de 1802 Toussaint, ante la difícil situación de sus tropas y con serios problemas de logística, ofreció su capitulación a cambio de quedar en libertad y de que respetara

Jean-Jacques Dessalines

Artífice de la independencia de Haití y primer gobernante del país. El Himno nacional de Haití, La Dessalinienne, se denomina en su honor.

Síntesis biográfica

Nacido el 20 de septiembre de 1758 en Saint Domingue, antiguo esclavo, participó en las revueltas de los esclavos y en la guerra hispano-francesa (1793-1795), uniéndose al bando republicano en 1794.

Muerte:

Fue traicionado y asesinado el 17 de octubre de 1806 por Alexandre Pétion y Henri Christophe.

Incorporación a la lucha:

Sirvió bajo Toussaint Louverture, alcanzó el grado de general y dirigió las tropas del Sur contra los franceses enviados por Napoleón.

Independentista:

Tras derrotar a los franceses, proclamó la independencia de Haití el 1 de enero de 1804, leyendo la declaración redactada por Charéson, inspirada en la estadounidense.

Gobierno:

Como general en jefe y gobernador, fortificó ciudades, ordenó exterminar a los blancos (salvo los necesarios para educación) y dirigió campañas militares en Santo Domingo y otras localidades.

General y emperador:

Se autoproclamó emperador Jacques I, confiscó propiedades, creó impuestos territoriales y obligó a trabajar a los haitianos sin oficio, lo que provocó conspiraciones que culminaron en su muerte.



la integridad de sus tropas y que estas se integraran en el Ejército francés, en las nuevas condiciones en donde ya -según los decretos revolucionarios- no existía la esclavitud.

Leclerc no aceptó estos términos y por medio de una treta, en la que fingió aceptar un encuentro de uno de sus lugartenientes con Louverture, para concertar la paz. El General Brunet, obedeciendo órdenes de Leclerc, procedió de manera traicionera y cobarde a capturarlo, el 7 de junio de 1802.

Lo envió prisionero a Francia junto a su familia. Al ser embarcado, predijo: **“Al derrocarme, solo se ha abatido el tronco del árbol de la libertad de los negros. Pero este volverá a brotar de sus raíces, porque son muchas y muy profundas”.**

Louverture, fue encarcelado en el Castillo de Joux, en la región más fría de Francia. Murió allí el 27 de abril de 1803 a causa de una enfermedad y la falta de asistencia médica. Aunque fue enterrado en el Castillo, se desconoce el lugar exacto.

Pero los franceses no consiguieron ni restablecer la esclavitud, ni continuar dominando en Saint-Domingue. Gracias al papel político, moral y militar que había jugado Louverture construido desde su integración a la lucha.

Toda esta situación, sumado al conocimiento de que los franceses habían restablecido la esclavitud en otras colonias del Caribe; la pérdida de ciudadanía de los negros, reiniciación de la

importación de esclavos de África, hizo que el apoyo popular se volcara a los grupos rebeldes y en menos de un mes recuperaran la mayor parte del territorio.

El vómito negro mató a Leclerc en la noche del 2 de noviembre en La Tortuga. Lo sucedió Rochambeau como gobernador general y comandante en jefe. Para ese entonces los franceses estaban aún atrincherados en las ciudades bajo su control.

El 16 de enero de 1803 los rebeldes tomaron Anse-à-Veau y poco después, una partida de 2000 negros asaltó Cabo Tiburón. Al mes siguiente, las milicias mulatas de Port Salut se sublevaron contra sus comandantes franceses. Poco después, Nicolas Geffrard y el coronel Laurent Férou asediaron Les Cayes. Las tropas francesas ayudados por mercenarios, trataron de tomar el control, pero estos fracasaron en Les Cayes y cabo Tiburón en marzo.

Para agosto los franceses debieron evacuar Jérémie y el 3 de septiembre la guarnición de Saint-Marc, al mando del brigadier Hénin, prefirió rendirse al capitán inglés James Walker del Vanguard y ser evacuado a Môle-Saint-Nicolas, evitando morir a manos de Dessalines.

Dessalines inició su ofensiva y tomó las posiciones francesas una por una hasta arrinconar a los franceses en Le Capen, la batalla decisiva se dio el 18 de noviembre cuando el vizconde francés, con los 5000 supervivientes, decidió capitular ante Dessalines

De los 33.000 soldados, marineros y personal civil francés de la expedición (incluyendo los refuerzos recibidos) 29 000 murieron, principalmente por el vómito negro. Los costos fueron elevados para Saint Domingue Desde el inicio de la guerra hasta la rendición del vizconde, la población de Saint-Domingue se había reducido de 520,000 a 350,000 personas. Según el historiador estadounidense Robert L. Scheina, la revolución habría costado la vida a 200,000 esclavos y libertos; 75 000 combatientes leales a Francia (40,000 entre 1802 y 1803); 45, 000 leales a Gran Bretaña (13,000 por enfermedad entre 1793 y 1798); y entre 25,000 a 50,000 no combatientes europeos o criollos.

Finalmente, en el Año Nuevo de 1804 se proclamó la independencia de Haití con Dessalines como gobernador vitalicio. La independencia de Haití tuvo como consecuencia entre otros temas, el anticipo a las guerras de independencia hispanoamericanas. Fue conocida como la primera república negra y el primer país en abolir el sistema de esclavitud.

Conclusiones.

-Los ex esclavos negros a través de su nuevo líder Jean-Jacques Dessalines, el 1° de enero de 1804, proclamaron la independencia del país, al que rebautizó con uno de sus nombres Originarios, Haití, que significa “tierra montañosa”. Está claro que el Haití de entonces ya no guardaba relación cultural, etno-genética, ni histórica alguna, con la población originaria taina

quienes llamaban a la isla con ese nombre. Fue significativo este hecho, que esta generación de luchadores reivindicó las raíces originarias en la toponimia, que rechazaban culturalmente la dominación colonial.

-La lucha por la independencia de Haití, que se dio -inspirada por la Revolución Francesa- revistió características muy particulares, en tanto se dio en el marco de las rémoras impuestas por el colonialismo, en donde prácticas como la discriminación racial eran determinantes. Una minoría de blancos esclavistas, dueños de grandes haciendas, que explotaba a una masa de centenas de miles de esclavos; negros libertos y mulatos, que habían accedido a ciertas posiciones en el sistema, pero excluidos por los primeros.

-Blancos que tenían contradicciones entre sí, entre los partidarios de la revolución y los partidarios de la monarquía. Negros libertos y mulatos que siendo partidarios de la revolución y los derechos del hombre. Negaban los potenciales derechos de la masa de esclavos negros.

-El surgimiento de un líder carismático y con desarrollo político como Toussaint Louverture, permitió darle cohesión al movimiento. Porque su habilidad política lo colocó por encima de todas las diferencias, siendo notable el hecho que incluyó en su movimiento a los blancos revolucionarios. Cuyo talento permitió la expulsión del país a los interventores ingleses y españoles. Pero su labor, fue interrumpida

por artimañas traicioneras y maniobras de los colonialistas quienes lograron capturarlo y enviarlo a Francia en calidad de prisionero.

-Sin embargo, esta maniobra –entre otras cosas– se tornó contra los colonialistas franceses, en tanto la lucha contra ellos se redobló tras la captura de Louverture y los negros esclavos y demás segmentos sociales se rebelaron y los derrotaron militarmente, hasta obligarlos a rendirse y reconocer la Independencia de Haití.

-Finalmente, es válido destacar que un Haití independiente no logró resarcir una economía tan sólida como en los tiempos del Saint Domingue colonial. Sus dirigentes carecieron del desarrollo político- ideológico de Louverture y optaron por construir una monarquía en lugar de una república. Una situación aprovechada por las potencias coloniales para tenderles un cerco a la nación emergente. No reconocieron

su independencia hasta décadas más tarde y las potencias capitalistas (como Estados Unidos) impusieron a Haití empréstitos onerosos en deterioro de su propio desarrollo, hasta convertirla en la nación más endeudada primero y después en la nación más pobre de América Latina y el Caribe.

-Sin embargo, es válido destacar que aún con todas estas dificultades, es notorio que en el Haití post-independiente existieron elementos positivos. En su constitución se acordó, que cualquier esclavo que llegara a Haití dejaba de ser esclavo y recibiría ciudadanía haitiana de inmediato. Además, los gobiernos de Haití fueron no solo un refugio seguro para los independentistas sudamericanos como Miranda y Bolívar, sino que también recibieron apoyo en armas y otros recursos para que continuaran la lucha contra los colonialistas españoles.

Objetivos

Comprender que la Revolución Haitiana fue la primera nación en independizarse. Una independencia liderada por esclavos afrodescendientes, logrando expulsar a los colonizadores franceses y abolir la esclavitud, marcando un precedente histórico en América Latina y el Caribe.

Conocer la influencia de la Revolución Haitiana en los procesos de independencia de otros pueblos latinoamericanos y caribeños, y su rol como ejemplo de lucha contra la opresión colonial.

Analizar cómo, a pesar de su independencia, el poder colonial se ensañó en ese pueblo, por haber desafiado con su revolución independentista el poder global, lo que representó serias dificultades para consolidar su independencia y soberanía a lo largo de los siglos hasta el presente.

Una revolución triunfante de esclavos y la primera república negra independiente



Las agudas contradicciones sociales y económicas de explotación y saqueo existentes en las colonias europeas en nuestro continente, se hicieron sentir con más fuerza en el área antillana, al estallar en Saint Domingue la primera revolución popular que triunfó en el hemisferio occidental. Aquí la marcada desigualdad y el sistema de castas impuesto con la fuerza y la violencia por el imperialismo francés, desencadenó un conflicto aparentemente racial pero que, en última instancia, tenía su origen en profundas contradicciones de clase. Al margen de los factores internos que la desencadenaron, la Revolución Haitiana estuvo influida de forma directa por la Revolución Francesa. De esta manera en 1791 estalló la Revolución de los esclavos encabezada por Toussaint Louverture, que devino a principios del siglo XIX, ante los intentos napoleónicos de restablecer el viejo sistema de dominación (1802), en una contienda independentista dirigida por Dessalines, Christophe y Petion. Se terminó por fundar en 1804 el primer Estado independiente de la América Latina.

Acontecía así un hecho único en la historia de la Humanidad: una revolución triunfante de esclavos y la primera república negra, que abrieron el camino hacia la independencia de los pueblos de América Latina y el Caribe en los años subsiguientes..

Referencia

Texto inédito escrito por el historiador nicaragüense Rafael Casanova Fuertes

1- Dubois, Laurent, 1971- Verfassser. (2 de septiembre de 2016). *Slave revolution in the Caribbean, 1789-1804 : a brief history with documents*. ISBN 9781319048785. OCLC 1048449681.

2-Girard, Philippe R. (2011). *The Slaves Who Defeated Napoleón: Toussaint Louverture and the Haitian War of Independence 1801–1804*. Tuscaloosa: University of Alabama Press. ISBN 9780817317324.

3-Gutiérrez Félix, Euclides (2007). *Haití y la República Dominicana: un origen y dos destinos*. Santo Domingo: Corripio.

4-Klein, Herbet S. & Ben Vinson III (2013). *Historia mínima de la esclavitud en América Latina y en el Caribe*. México: El Colegio de México & Centro de Estudios Históricos.

5-Martínez Peria, Juan Francisco. "Haití, el Antiguo Régimen". *La revista del Centro Cultural de Cooperación Floreal Gorini*. Enero/Abril 2010, n.º 8. ISSN 1851-3263. Citado el 12 de noviembre de 2016.

6-Métral, Antoine (1825). *Histoire de l'expédition des Français à Saint-Domingue sous le consulat de Napoléon Bonaparte*. París: Fanjat Ainé.

7-Moya Pons, Frank (2001). *Historia del Caribe*. Traducción inglés-español por Angels Solà. Editado por Leslie Bethell. Barcelona: Crítica. ISBN 9788484322221.

8-Simidor, Daniel (17 de marzo de 2005). «Haiti: The Bois Caiman Meeting of 1791». Archivado desde el original el 17 de marzo de 2005. Consultado el 4 de diciembre de 2019.